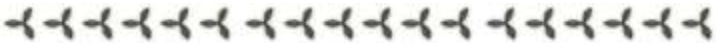




INSOMNIO EN LAS FUENTES



INSOMNIO EN LAS FUENTES

Armando Ibarra Racines

Taller de Versería
2010





Armando Ibarra Racines
juancho@verseria.com

Taller de Versería – Edición artesanal

Septiembre – octubre de 2010

<http://insomnio.verseria.com>

(descarga de la versión en pdf, audio y comentarios)

Ejemplar 24/31

Contenidos

sumegible

- entierro *impropio*.....3
- en el principio, fue Arquímedes.....4
- pretempo*.....5
- calle ciega.....6
- persiste, la historia.....7
- porque carne, no quiero.....8
- perinde ac cadaver*.....9
- semilla de terrorista.....11
- ignoto ígneo12
- propulsión*.....13
- proyecto de alborada.....14
- cardiopartida.....15
- control de armas de vuelo.....16
- fósil de *blues*.....17
- cornadura en las encías.....18
- suerte de pescador.....19

cantar de *gestación*

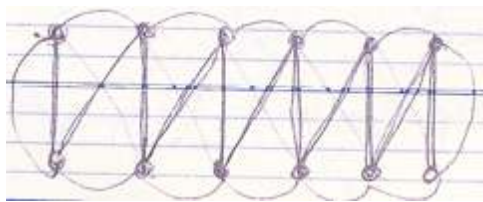
- mi mujer en el espejo.....23
- alcoba del martirio.....24
- hoy me probé un avión.....25
- cascada sin espuma.....26
- Layo, el conquistador.....28
- morada.....29
- cena con adhesivos.....31
- en el feudo de Electra.....32
- mater legis*.....33

la otra nana.....34
razones del silencio.....35
materófagos.....36
Pegasus.....37

perfume de *Ofimatrix*
muñeco esclavo.....40
trifásico.....41
central subordinada.....43
los cimientos del establo.....45
fragilidad corporativa.....47
código basal.....49
cartón de sol vencido.....50
gótica.....52

los dados flojos
arrancó el balbuceo del tartamudo.....54
balompié 1.....56
balompié 2.....57
*carne*tolenda.....59
de dientes pa' dentro.....61
el ego aplasta al vate.....63
fémias al acecho.....65
larva de *maporisa*.....66
patibular.....68
pichanal.....69
tras Otelo.....71

insomnio en las fuentes.....75



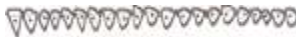
*Conservemos el curso; el timón dirigido sólo a las aguas profundas,
Sin miedo. ¡Oh alma! Explorando juntos;
Porque nos dirigimos a donde ningún marinero se aventura,
Y arriesgaremos el navío, el ser y el resto.
¡Oh, alma valerosa!
¡Oh, naveguemos hacia los confines, hacia los confines!
¡Oh, alegría temeraria y plena de certezas!
¿Acaso todos los mares no son de los dioses?
¡Oh, naveguemos hacia los confines, hacia los confines,
hacia los confines!*

Walt Whitman



El que mira hacia afuera, sueña. El que mira hacia adentro, despierta.

Carl Gustav Jung



Si la enfermedad está anudada con palabras, se tiene que desanudar con palabras.

Enrique Symns.

Sumergible



entierro *impropio*

llegaron
con un cargamento de urnas

—usted es el custodio
—dijeron

si no las salvaguardo
¿entonces, quién?

en el principio, fue Arquímedes

escarbar
 en el rebujo
de arcones sin memoria

aflojar las raíces
de lo único
que apenas perdura:
 los dientes
 los huesos

dicen que todo está allí
 cuestión de abrir bien los ojos

para terminar diciendo
 ¡ese no fui!
 ¡ese no soy!

el sueño
sube de nivel

¿sobregar, cómo?

pretempo

no vivir
no fue opción

todo se dispuso
en la meseta lúdica

descarga
 electrizante
para empuñar
 y paladear

con cuidado
porque es frágil

[—¿escucharon, señores mercachifles?]

calle ciega

cabriola de un feto
en las aguas del amnios

la ondulación:
fraseo de un canto

el tejido del sueño
se enfurruña

los recovecos
no van a ningún lado

persiste, la historia

la vigilia
en la celda doméstica
de cualquier *fulano*
en siglos posteriores

descifrar claves perdidas

gozar los sucesos tal cual

sin miedo, compañero
—¿y el aguacero de sangre?

llueve
nunca para de llover

porque carne, no quiero

perderme en la espuma
de los remolinos de la saliva

en la ambigua firmeza
del esqueleto

ser solamente
ánfora para semen

porque lengua
quiero
que vueles

porque pecho
quiero que te quedes
cerca de la oquedad del latido

porque glándulas
quiero español

ejercicios
en la cuerda floja de la mirada

botar la línea buena y la mala
para apaciguar la tormenta

cuando el cedazo de Cronos
pulverice la piedra
al menos las letras
preserven algo del sabor

perinde ac cadaver

quitar el tapón
del estanque:
flujo denso
doliente
y
purificador

abrir los ventanales
prohibidos
los mohosos

vuelvo
y me derroto
pero
me triunfo

creo que me triunfo
porque la levedad
se fuga

¡y la espuma revienta!

me triunfo
sobre el aire alambrado

sobre el yo apóstol

el ego se amamanta
en celdas epistolares

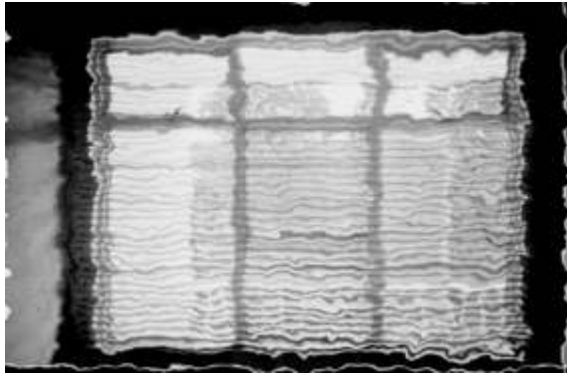
solitario y liso

no le importa
la medida muda
de la distancia

¡sin biología e inédita!

orfanato telúrico

elongación de *carnaduras*
que se creen
FUERA—DE—LO—COMÚN



semilla de terrorista

la consigna es apagar
reconstruir
repartir las escamas
del ser caduco

prender fuegos
bombardear nueces
transvasar el mundo

el santo y seña
la muerte reproductora
el dolor en cadena
latido náufrago

lema absurdo
la vida dulcificada
despacirosa
entre flores de seda
y soniquetes de transistor

heredero de la tibia *civilitas*

así, calificado en alcanfor
de espuma lleno

vuelto un encanto
de roca vulnerable

ignoto ígneo

una antorcha
afilada en la noche
arde

—**Rex**, ¿qué augures la encendieron?

propulsión

perseguido, engañado
a bordo de la nave noctámbula
o de mí mismo

destruyendo
lo que constriñe
y liga

logro despegar
hacer rumbo

al mando
de un escritorio
-inter
-neuronal



proyecto de alborada

un depósito de huesos en el lecho
de una fosa

[las sobras de los matarifes]

una lámpara los ilumina

**NO SÓLO PARA MÍ
SÍNO
PARA TODOS**

cardiopartida

para E. Warrior

el corazón despeg
en dos ventrículos
alados

al cruzar
las nubes de la sangre
sobrepasa las raíces

planea
en un vuelo temerario
a ras de alma

control de armas de vuelo

a tiros nos tratan
las propiedades

a tiros nos persiguen

adentro
no hay resguardo
ni escondedero
posibles

fósil de *blues*

cacerías en el descampado

el hedor de los hilos rotos
 en las sentinas
relámpagos en el algodonal
quejumbres en los cobertizos

[respiración dolorosa
 sinsaberes apegados
 sinquereres hacinados]

¡tristitia maeror!

cornadura en las encías

para Rafael E.

en las mandíbulas
brotaban
unas diminutas
astas de reno

irrumpían
entre los dientes

pensaba
ir donde Jorge Luis
para que me guiara

*por el jardín de los senderos
que se bifurcan*

suerte de pescador

lanzo el anzuelo
aquí no más
entre las baldosas

bajo las raíces
del escritorio

algo muerde

cantar de *gestación*



mi mujer en el espejo oǝɹɔǝ ǝ ǝ ɾɔǝm ɪm

una bruja echa un vistazo ǝɹɔǝɪv ɪv ɛɪɾɪ ɛɪv ɪv
desde la enmarcadura ɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv

no logro comprender ɾɔɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv
cómo mi reflejo ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv
puede ser tan femenino ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv

asustada, recelosa ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv

yo también temía ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv
a la revelación ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv

como si en el comienzo ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv
un niño solo ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv
en la casa repetida ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv

Regina y el Gran Inquisidor ɾɔɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv
regresaban del Torneo Magno ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv

—te lo perdiste ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv
—me dijeron ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv

en verdad ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv
no sé ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv
qué fue lo que perdí ɛɪv ɛɪv ɛɪv ɛɪv

alcoba del martirio

violé la recámara secreta

Yocasta se crucificaba
urdiendo constelaciones
sobre nubes de algodón

[caídas
 y
 quebrantos]

me esputaron
los *no respetan*
los *ayes* jodidos

entonces huí

me supe rebosante
en una tinaja de pura hez

hoy me probé un avión

para Alfredo A.

subí forrado de aeroplano
fantástico como nunca

los motores recios
prendidos, a punto de fundirse

en medio de humaredas
y extinguidores benignos
que refrenaban

ceñido como un traje
piel alada

sobre la noche esférica
campos lejanos
llenos de huevos
a punto de eclosionar
[la abigarrada yema
de la grávida vida]

con el ropaje de aeronave
me eché a volar
y
tomé tierra
en un parador de infancia

cascada sin espuma

en la casona arruinada
una pareja estrena pubis

la sangre la atraviesa
—yegua insaciable—
buscando la ruta del calor
en ese hombre en ciernes
su porcelana propia

[lo conozco
es aquel futbolista
que bajaba
las escaleras
con la lenta
tristeza]

—no me falles,
no me abandones en el rubor
—ella dice
—cómo me vas a fallar así

asustado
cree que su calor
es otra fisura
entre las muchas
averías del infierno

¡en sus senos arden
los fuegos paralelos!

entonces
aparece un animal
de espesa fibra déspota

—oí un ruido adentro
—grita

todo acaba
cuando les dispara a quemarropa
con cañones heráldicos
que no son más
que fósiles de bravura

Layo, el conquistador

se las llevó
para que hilaran el vacío

me dejaron
se fueron a cocinarle

a gemir en su lecho
a morir de placer

a no volver nunca
sonrientes

las desvaneció
entre sus dedos huesudos

¿cómo saber si las destazaba
o chillaban de gozo?

morada

habité la casona
al otro lado de la calle

allí me tomaron
una foto alevosa
sobre la cama
del cobertor
tejido a cuadros

(donde casi muero
por los tocamientos
impuros)

mujer, vénganos en tu mano
allí
con dos grandes ojos obturados

nuez adentro
los aceites esenciales

i
g
o
t
e
a
n
!



cena con adhesivos

para Wilson O.

todos en la mesa
encadenados a los platos

los manjares
engomados

los confites
llenos de filiación sintética
como almidones acanallados

en los pies, hormigas
y ratones
mordisqueando

qué difícil y molesto
las cadenas
los grilletes de la risa
la llovizna de odios
el aguacero de temores

masticando en reversa
crueldades al por mayor

en el feudo de Electra

allí los cuerpos
perforados sangrosos

la carnicería
en la misma sala

¿qué hacemos con los cadáveres?

llamamos a los regentes
pero no quieren levantarlos
burlones escuchan

el Gran Inquisidor confiaba
en los oficiales
pero lo engañaron

el Gran Inquisidor, y sus disculpas

alguien nos indica
que en la Talega de Valores
los pueden sepultar
según ritos inmemoriales

mater legis

mi abuela

LA LAPIZLÁZULI

jugaba a las cartas
y tenía una cinta
para medir con rigor

sus manos diestras
 cosían
cinturones de castidad
 en las *RESes*

la otra nana

el *regimiento*
marchaba
hacia la madona

[de seguro
los tenía a todos
bajo su poder]



razones del silencio

las sombras tienen sed, sed y más sed

Javir Krahe

en una cueva
[calor sofocante]
las sombras
parpadeaban
en las paredes

todas tenían
gafas oscuras
porque jugaban
a que se arrancaron
los ojos

cuando me llegó
el turno de hablar
comencé a temblar

Layo me ordenó:
—¡qué hables!

—¿para qué?
—le contesté
—siempre sabes
lo que voy a decir

materófagos

sobre manteles
cenamos cabezas humanas

en mi plato, la de Yocasta

nadie dice nada
en medio
de una lánguida
 autorización
 unánime

sólo como carne blanda y blanca
(me tranquiliza el sabor a pechuga)

las partes oscuras
asquerosas

cuando nota mi repulsa
el príncipe
irrumpe con el tenedor
 y
 con qué placer, mastica
 trozos de *tiniebla*

le pregunto a Layo
por las razones
de mi malestar

[me alegra sobre manera
que ignore la respuesta]

Pegasus

tubos de colorinches
botones, cestas llenas de chispas
aire que no es gaseoso

el ángel equino dormía
en un ambiente de dioses
que los divinos
 entre risas
 llamaban
la alcoba del naufragio

—el corcel alado duerme
 jodámoslo, cosquillémoslo
 y después lo matamos
—decían las deidades

el potro alado
soñaba que venía
al mundo de los hombres
vuelto un *artefacto* de alta técnica
y propulsión magnética

(los hombres
presos en la historia
lo fijarán en la leyenda)

apegados a una espadaña
debíamos descender del Olimpo
 difícil

porque algo paralizaba las piernas
[tal vez una tracería de vitrales]

en la base había excrementos
no se sabe si mortales
o divinos

había que evitarlos
saltar lejos, por encima
hacia la tierra inquebrantable

perfume de *Ofimatrix*



muñeco esclavo

los encargos laborales
bien pueden ser
un accidente de la poesía

¿acaso el instante
no se despeña
en vórtices afanosos?

del calabozo más pequeño
al mediano
al menos grande
al grande
al más grande

Así por siempre

Y de vuelta

trifásico

3 tres heridas
tres 3 respuestas
tres salidas 3

la joven oficinista
va atrás cantando
tan tranquila

sin jefes ni padres
que pongan riendas
bozales
o etiquetas
a su voz libertaria

pero no cantes
si lo haces, no vales nada
ni eres ni podrás tener

tienes que temblar
y cantar nó

que te pegan

¡corre! ¡tiembla! ¡tararea!

[el látigo sube por el aire
y estalla en la piel]

dobla los dientes
pero
no cantes

MUJER
QUIEBRA
-TODAS
-LAS
-REGLAS

central subordinada

I

tengo que marcar
al escritorio del jefe
y decirle algo de importancia
o a su asiento tal vez

—esa silla metálica
de mirada comprensiva—

 pero
no hay número
 ni guía telefónica
solo otros *enseres*
que me arribabajo
recorren pensativos

—se acaba el tiempo,
Rex, me llevas?—

no has notado
ese número colgado
del firmamento maternal

—ese es, llámalo
—¿pero ya para qué?

si está aquí
ligado a estas paredes

color jefe
tono reglamento
por algo será

2

llevo al regente a mi cuarto
y le muestro:
—mira lo que me traje
lo examina
comenta algo
sobre la seguridad
en las instituciones
y guarda una parte
en los bolsillos

jese señor se untó, se untó!

todos estamos cerrados
como gavetas con llave

los *cimientos* del establo

—¿ya la ordeñaron?

—pregunta la voz del fondo

sobre la pradera
se desenvuelve
un sentimiento bovino
que enmaleza los cubículos

[ordeñarla
aprisionarla
para que sus tenues hilos blancos
cedan]

responde
con un revoltillo de coces
porque no quiere esos ordeños
que la doblegan y humillan

un monedal verdecido
cárcel de sal las ventanillas
savia derrotada y humillada
lo vegetal vencido

la *Ofimatrix*
sobrevive en medio
de comederos de animales
las cajas fuertes, hermosos establos
los ascensores, enormes montacargas

y desde las hoyas de la Tierra
sube
al *trasluz* de los ventanales
una vaharada de boñiga amarga



fragilidad corporativa

frente a la solidez de la bóveda
la geometría enmolecida
contenencias, fuertes
bien edificadas

la piel de un cofre
dentro de otro
¡estar en sí
de hojalata limítrofe!

cuchicheo
de subordinante a subordinado
tarareo que lame los dientes
que fuga
que insiste repitiendo

esos juegos ya no se juegan
¡por favor!

el imperio de la seriedad
no perdona

van las líneas rectas
sin rasgo, sin caída ni sentimiento
la fisuras no perdonan
ni el labio trémulo

en frente de tal código
no hagas eso

el juego es piedra de sacrificio
donde se inmola la inmadurez
[comoseteocurre, comoseteocurrió]

te envían un juego
en las dobleces del aire
lleno de viernes equívocos

¡en juego! ¡por jugar!

¿darles la plusvalía?

y que la guarden
en la cima de la *Ofimatrix*
¿la más alta?
¿la más madreada?

entonces
¿quién descifraría
las aristas de la mole?

¡ay, qué mundo!

código basal

nada peor
que un pólipo
 con hambre
su succión
y falta de armadura

resorte exhausto
triángulo sin cerrar
línea quebrada

una espada
que no arremete más
aunque estoca mucho, y equivocada

antes que nada
 sobre todo
de inaugurar el aire
hay que vaciar los principios:

ORORORORORORORORO

cuerpo inerte
que nos agota
 y anima
en las *disputas*

cartón de sol vencido

el amarillo
antes color de la felicidad
se ha vuelto un billete pálido

¿y ahora qué hago?
¿a dónde lo llevo?
¿a dónde acarreo
las trivialidades del rey?
¿a quién se le ofrendan
estos colores fríos
barridos por el tiempo?

¿y si los guardo
en el rincón más profundo
de la alacena?

—pero, ¿qué es esto?
¿qué hace aquí?—
este pedazo
de *Ofimatrix*
en el hogar

aquí no pertenece
—vergel, te quemas—

¿desde hace cuánto
lleno el cajón
de fardos insulsos?
¿siglos, segundos?

traigo, y trayendo
carretadas de vejigas
llenas de agua rutinaria

así no se puede

¡los escaparates
no aguantan tanto!

gótica

en los anaqueles
las botijas de sangre
a punto de estallar
y arruinar la *represa*

allá nos dirigimos
con la calabaza calcárea del deber
con el escritorio al hombro

siempre volvemos
a las celdas del escribiente

¿qué hice?
no lo vuelvo a hacer

biblioteca, ven
atornállame a los paradores
del camino agonizante

los dados flojos



arrancó el balbuceo del tartamudo

para el Mono I.

la primera bocanada
de aire
rayó los epitelios

llegó
el primer
hilo de leche

había que elegir:
respirar o mamar

inhale-exhale inhale-exhale
hale-exhale inhale-exhale in
le-exhale inhale-exhale inha
exhale inhale-exhale inhale

otro adicto al oxígeno

tictac que nunca se abandona
evasión de paraísos
presagio de agriculturas

al fondo, una confusa algarabía
y colisión de planetas

el ego
—sifón alterno de Natura—
inició la sinfín tragadera

las tenaces raíces carnales
no dejaron nada sin enzarzar

¡como si de la urdimbre
dependiera la *supervivencia!*

desde entonces
no hemos cesado de bajar
grasientos toneles febriles
a las criptas del *corpus vivendi*

y así completar la colección
de madres embalsamadas
por si las moscas



balompié I

¿tengo algo que decirle al fútbol?

caudal de gentiles
que tiembla en la tribuna
por el miedo físico a encontrarse

ir al estadio
sánduche de azul y verde

sentir el terror
de ser aplastado
por una estampida
de llantas **Buen-Año**

tiemblo
y el césped es a la fuerza
canalla
asesino

el viento
del circo romano
ha vuelto a cambiar
de licuadora

balompié 2

oriental baja

hay algo pegajoso
en el primate
línea, medida línea
de fanático ansioso
apretujado

azul y rojo prohibido

¡tan juntos, no!

tan humanamente ligados
en el calor sensible

¡estar vivos, no!

la tierra brota
como fuente
en el punto penalti

¡así no hay contienda!

¿quién cuestiona
los estragos de las monedas
en el campo de fútbol?

a mí me devuelven íntegro
y sí, y no

este no es el camino del medio
atizogado
y azoguencido

quiero dos horas tuyas
gigantesca Tierra

dos horas tuyas
para que la leche temple
el balón
como antes
templaba las tetas

carnestolenda

humanoides
piel de rinoceronte
y duras costras

¿sois vosotros los enfermos?

sí, porque ahora se recuperan
en una cama de hospital
de las cicatrices, los parches
en la cara, en todo el cuerpo

como una metamorfosis
de príncipes fingidos

casi dos crustáceos
dos rinocuerpos

me presiento en la cópula aterida
de difíciles movimientos
forcejeo
en un allá truculento

también tengo que desfilar
con la armadura disfraz

todos se calzan las máscaras

cubro mi cabeza con un coco
a la manera de guerrero medieval

de dientes pa' dentro

*sólo en dichas durezas
me afirmo*

1

lo tenemos inscrito en la quijada
—cripta y tálamo—
con profundas raíces
y tenazas

lo tenemos fijado
en el hueso

algún día
tienen que extirparlo
en un anfiteatro

¿tiene que ser así?

2

del centro del molar podrido
brota un caudal
de aguas negras

salen a borbotones
la maldad, lo podrido
lo que hiede / lo feo / lo impresentable

más abajo de la quijada

bajo lo que denominan maxilar inferior
el espíritu / lo tenue / lo vago / lo indefinido

3

fugas
todo cae a la vez
los bordes
giran hacia dentro
hasta el último
derrumbe
de lo más último

descubren en el colmillo
un vertedero
de inexplicable oscuridad

lo que quieren
es posesión de cardúmenes
en las piezas

¡y cómo chupa!

también *absorbe*
y seca

el ego aplasta al vate

¡ luces cámara inacción !

invitado a representar

Hágase el poeta

llegué a las tablas

pavoneándome

como el oficinista actor

las miradas

eran urdimbre alimenticia

en el escenario

encarné al gran escribiente

era una urna

llena de muebles antiguos

roídos y frágiles

de pronto, me dicen

—aquí no es

pensé: *ya lo había pensado*

nadie entra ya en esas metáforas

solo sirven para exhibiciones de museo

—sí señor, venga, es por otro lado

me condujeron a un auditorio
amplio, lineal
lleno de vitrinas luminosas

pero
ya no había remedio
el hilo, perdido

desde entonces
vago extraviado
en el laberinto

féminas al acecho

para Nhorita

flotamos
sobre los andenes
hacia las nubes del gineceo

hay cazadoras dispuestas
a emboscarnos
con ternura

delicadas manos de mujer
que siembran optimismos
en el pecho
y luz agreste en las pupilas



larva de *maporisa*

Afrodita sube por la calle
muchos cruzan y pasan
llegan y van
en coches
buscan algo
 con fotos
 mapas y pistas

un muchacho andrajoso
 la encontró

—esto es
—dijo
—sí, la *maporisa* de cemento

 aquí está, es la columna vertebral
—agrega

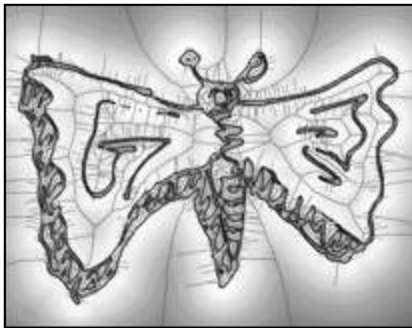
—eres un desconocimientoso
 las *maporisas*
 no tienen espina dorsal

 entonces
—este es el gusano
—contra argumenta
—el tubo para limpiar el polvo

en efecto
¡aplaudimos al ganador!

y así,
arrancamos a toda velocidad
en pos del próximo objetivo

tras bambalinas
la carrera es tergiversada
por una mano gigante
que desquicia coches a su antojo



patibular

el príncipe
fue condenado
a muerte
 por pilotear un avión
—lo que más le gustaba—
por subvertir el orden
que regía los principios
 del vuelo

aceptaba la muerte
tan natural
que daba miedo

no hacía más que deambular
por los corredores
con la reina y las cortesanas
esperando el llamado del verdugo

Rex estaba furioso
porque la ejecución
arruinaría los carnavales

pichanal

bajaba entre las luminarias
de la calle Grande
de pronto sentí
la urgencia inviolada

la materia exprimida
brotó

brinqué para que cayera
lejos
me agité
pero no soltaba

la toqué
con los dedos

así fue

los falangistas
quedaron impuros

retomé la avenida Exhibición
—vía nublada y húmeda—
con el poeta mayor
camino a casa

no quería que el cantor supremo
sintiera el perfume

de mi mano maculada

quería llegar presto a la ablución
en las altas recámaras

así fue

a pesar de las manos limpias
la oscuridad se hizo

tras Otelo

si hay un desnivel sólido
ése es y respira
como animal

un generador de males
a voltios de sangre
pinchando, trepanando
la moneda del ¡ay-corazón!

malestar de cuarto vacío
algodón que me ahoga

alcanzo a mostrar el cartel:



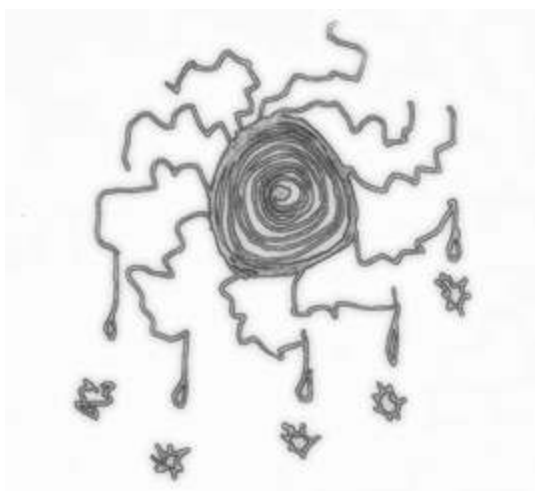
no me dejes solo amor
tan a mal
solo no, por favor

estás allá
lo sé, sierpe

átame
amordaza el veneno
a la lengua
al dolor de verte
charlar así

—como nunca conmigo—

INSOMNIO EN LAS FUENTES



autopista raudalita en la caja subrepticia
—nunca seré amigo de Les Luthiers, ni risa que me falta—

gonadopetra, química en los toboganes de los nervios
—nunca escribí el *Ulises* de Joyce, ni falta que me hace—

doblar alambres, palabras crespas, manicero sin maní
—nunca me sentí cómodo en el frente—

subir por un camino automático bando transportado
—nunca seré el Che Guevara ni en los estampados—

el dolor, bandera de los oprimo presauriados
—nunca maltrataré el español como César Vallejo—

apuro y vacío la copa, todo tanino acianurado
—nunca esperaré a Borges en una esquina—

ritmo pausado, latido entre púas, estratificado
—nunca me mirarán los ojos del tigre en la pavura—

el hígado trabaja más que nada en este mundo
—nunca me ganaré el premio gordo de Petete—

la línea inevitable de la cascada en la grieta
—nunca llegará la luz de esa galaxia telequinética—

el verdoso mar se orina en las profundidades
—nunca levantaré la mano traicionera enfadada—

**EL UNIVERSO SE ABRECIERRA PÓSTUMO FUNERARIO
—NUNCA CONOCERÉ LA RED NEURÓGENO FRACTO LINGUOFÉRICA—**

el círculo circula en negras circunferencias pitagóricas
—nunca me dictarán el poema lacto deslumbrante—

el sentido común se ahoga en la trigo con su seno y la tangente
—nunca escribiré un teorema que enloquezca a las mujeres—

la receta del *risotto* a fuego bajo piel no resultó
—nunca alcanzaré a la tortuga ortográfica lentitullida—

las nervaduras de la hojas bombean agua todo el día
—nunca se abrirán de par en par las turbopuertas—

las esferas reposan en las florecueras iguazas
—nunca para siempre sempinfierno en la retina—

arde Satanás en el fondo del ojo, ¡qué espectáculo!
—nunca me sentaré en una polis de verdad a contemplar los gallinazos

GIRAN LAS AVES NEGRAS ENTRE SATURNO Y MARTE
—NUNCA SERÉ UN SATÉLITE PSÍQUICO EN GANÍMEDES—

el descerebrado corazón mastica el chicle cliché gominado
—nunca orbitaré el planeta del cobalto de tu sobresalto—

la letanía se alarga, me mata, tórname en elegía
--nunca para siempre eterno jamás ya fue--

el tiempo gotea para secuestrado en el reloj temporizado
—nunca comeré espaguetis en la sopa de letras—

cuando lleguemos al borde de la hoja blanca, ¿cómo será el abismo?
—nunca mi mente plana se perderá en el mundo redondo—

el revés del derecho se plega en el envés de una idea
—nunca plancharé las camisas de Descartes, qué encarte—

el azar se multiplica, encerrado en el U como una perla ostrácica
—nunca leeré el periódico del día después sin aire ni luz—

la cal está de gripa por los gusanos del caspete
—nunca me arrimaré al fuego que frío quemador heladiza—

el tirano bonacho geriatro acaricia al tierno tecnonieto
—nunca evitaré la torta electro chocolateada del testosterono—

un policía eterno ordena cleptofóbico una por una las moléculas
—nunca veré el crepúsculo con los ojos multipleporosos de la piedra—

luz, esclusa remota guía, pierdeapaga los sonidos
—nunca la mano en el gatillo, quién sabría—

el poema arrojado al sifón de internet que gira rototante
—nunca amenecerá en Japón sobre las crestas de Sabaneta—

la muñeca de porcelana siempre cae grita golpead cueriza yo no fui
—nunca me volveré a confesar ni teatrástico que fuera—

esperar la luz en la noche que no pasa respunteará
—nunca diré *never jamais in the puerca life*—

otrora lengüi fuente fluri explotó kokoro no fui yo
—nunca se levantará el destino encabritado como la mar—

se hunde un náufrago en aguamansa sico genástica lanada
—nunca tomaré la mano de *Lady Di* en el día efe—

casi caspiroletta menstrua *carpe diem* di cabra meee... meee...
—nunca menstruaré como las moras que te bajopueblan—

paredes de vidrios centrifugados en el anhelo del ángel
—nunca me visitará aquél que nunca vino y quería estar—

el precipicio sueña con planes desde la a hasta más allá de la z
—nunca seré maestro de Aristóteles, ¡qué mana especué mamera!—

dolor que nunca pasa porque anidó en una aspirina
—nunca seré médico de esteto endo radio calidoscopía—

mientras dure el latido esculpo una tarta en el filodiásporo
—nunca me bañaré en la piscina del *Hilton Royal Hi Fi*—

la tenía tenía una necesaria inexplicable parásita tenacidad
—nunca espolvorearé polvo de estrellas sobre la tumba del hombre—

el erizo chuzas que rechuzas al aguamar, que no se quejumbrea
—nunca será mejor el ocaso que el agujero de ozono, ¡qué adorno!—

lo sofoco con cromo, oh no lo soporto, son todos locomorfos
—nunca cantaré como León Gieco, gracias al Diablo—

Satán se revuelca cada vez más, ¡qué creativo!
—nunca besaré el anillo de Juan Pablo, ya lo entre marmolearon—

el asesino, en plena faena, doblega las flores de la sangre
—nunca entenderé el *paper* del efecto fotoeléctrico—

cada vez que estiro el cuello la realidad sube otro peldaño
—nunca habrá suficiente agua floral tastás para bañar a los amigos—

la noche avanza inatajable, no se puede frenar la esfera
—nunca seré inmortal ni falta jarta que me desaparaha—

el motor chisporrotea gaso conscrito faenante
—nunca seré mecánico de carreras ni eras profilácticas—

Alejandro, cómo reías con hojaldras de blancura cerafínica
—nunca volveremos a recordar juntos aquel viaje al diamante sin pulir—

el mármol también morirá, ya lo dijeron con sorna displicente
—nunca se dejará meter en el calabozo de un verso, la libertaria poesía—

la otitis meningitis cefalea impide que el crepúsculo escampe
—nunca daré un brazo torcido a las hienas de tu boca—

cáspita, recórcholis, qué caída sin subir al cuadro final
—nunca veré a Mafalda sentada de frente sobre el globo—

el vuelo de los murciélagos como si transitaran por las capas de una cebolla
—nunca exploraré una pantalla de TV sin primero un pase de teveína—

el canto del refrigerador, última sirena de la noche
—nunca volaré a París en aguaceros con fieltro o sin fieltro—

restrigio los ojos para abrir el cerebro pero cierro la mollera
—nunca intentaré otra vez poseer el cálculo diferencial—

el esplendor de tus ojos en medio de tu sonrisa de arroz salvaje
—nunca dejaré de estremecerme con tu recuerdo o tu presencia—

cubriría el nochón con la capa de Eurídice, la ingrata
—nunca dejaría a la intemperie una plasta de acero tóxico—

miro el reloj, le pregunto, y me contesta: L
—nunca voy a intentar llegar a los bordientes del tiempo—

en el estornudo explota el terrorista auto inmolado que no pude ser
—nunca voy a solicitar audiencia con su santidad *Giorgy Bushi II (the second)*—

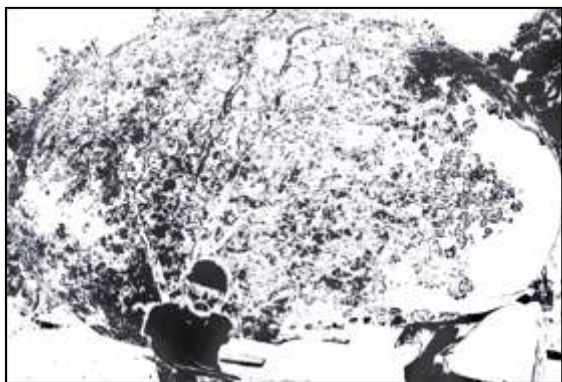
la caspa del sol caída en gráciles filas de cloro sobre mis tomates
—nunca seré agricultor en el río Fraile ni el ganadero *Huesitos*—

retráctil contráctil cardio mosto espectral fumante aureado
—nunca seré la esfinge ni el edipo que la pringue—

imágenes sepia tiempo rancio hongo mucoso trasapelado pasado
—nunca se dará reversa, *replay* no existe niente neuro fotocaptura—

griego ego, latín festín, quechua echua panocha despotricada
—nunca seré políglota en la babel babilónica de las babas—

la aeronave esquelética planea por el espacio lleno de cornospinas
—nunca terminaría: si siguiera hasta entonces por este hilllo: grafitiando.
grafitiando. grafitiando. grafitiando. grafitiando. grafitiando...





Este libro se terminó de imprimir el día martes, octubre 5, de 2010 en El Taller de Versería (www.verseria.com) de Envigado, Colombia. Se usaron tipos de 12 puntos Ibarra para los textos y 16 puntos para los títulos, papel Propal offset beige de 90 gramos y cartulina Kimberly blanca Reciklart de 180 gramos para la carátula.